

La FAO pide invertir más en alimentos y tecnología

Fuente: La Razón, 19 de julio de 2011

El representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Iván Nazif, pidió a los países de la región realizar mayores inversiones en mejorar la productividad agrícola y en el desarrollo de la tecnología.

Según el ejecutivo de la FAO, la inversión que realicen los estados permitirá garantizar la producción de alimentos en cada una de sus regiones. “Debemos buscar mejoras en las formas de producción y en la productividad”, declaró el experto en un foro organizado por el Banco Central de Bolivia.

También sugirió a los países de la región, sobre todo a los de menor desarrollo económico como Bolivia, Paraguay, El Salvador y Nicaragua, aplicar políticas “activas” aumentando los ingresos y realizar una mejor distribución de los ingresos.

El Gobierno niega crisis alimentaria

Fuente: La Prensa, 19 de julio de 2011

Organismos internacionales han expresado su preocupación por el alza de los precios.

El viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, aclaró que en el país no hay crisis alimentaria porque existe la suficiente cantidad de alimentos para el consumo interno.

Afirmó que el único problema que se enfrenta es la inestabilidad de los precios, “que es un tema que hay que reconocerlo”.

Para controlar ese tema a través de decretos supremos desde 2008, detalló Vásquez, el Gobierno ha implementado y regulado el abastecimiento del mercado interno a precios justos, y desde ese momento hasta ahora han desaparecido los problemas.

En casi todos los países, mencionó la autoridad, la producción de alimentos está protegida por subsidios; en el caso de Bolivia, el Órgano Ejecutivo ha definido que primero hay que alimentar a los bolivianos.

Por ejemplo, en 2008, cuando había suficiente producción de aceite, “los empresarios prefirieron exportar y desabastecer el mercado interno, y hubo escasez. Entonces, a través de decretos, hemos regulado el abastecimiento interno”.

Sin embargo, el representante de la FAO en Bolivia, Iván Nazif, informó que en el listado de la mayor incidencia sobre inflación alimentaria entre países pobres, Bolivia ocupa el tercer lugar después de Paraguay y de Perú.

Uso de biotecnología. El presidente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Wilfredo Rojo, consideró que sería interesante el uso de la nanotecnología para que en Bolivia no haya la crisis

alimentaria. Inclusive el viceministro Vásquez sostuvo que el modelo 80/20, es decir el 80 por ciento para la exportación y el 20 por ciento para el consumo interno, es interesante, ya que se podría desarrollar métodos contra la crisis.

A su vez, el representante del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, René Maldonado, indicó que la banda de precios es importante siempre y cuando ésta se base en los parámetros del mercado. Según la explicación, los precios de los alimentos deben reflejar el costo de producción y debe haber un margen que necesita el productor para sobrevivir la próxima campaña. “El Gobierno debe actuar sólo cuando los precios se salen de la fijación para controlarlos”.

1,2 millones de hectáreas de alimentos se siembran en el país para asegurar la soberanía alimentaria

Urge forraje para los camélidos en Potosí

Fuente: La Razón, 19 de julio de 2011

Más de 41 mil cabezas de ganado se quedaron sin alimentos por la nevada en Potosí y ahora la Gobernación se moviliza por conseguir “por lo menos 12 camiones de alfalfa”, informó ayer a La Razón el gobernador de ese departamento, Félix González.

Dijo que la pasada semana se logró enviar cuatro camiones de alimento para el ganado camélido, “pero es insuficiente”. Explicó que ese forraje fue llevado desde Betanzos, Villazón y Tupiza, regiones que no fueron afectadas por la nevada que cayó el 4 de julio en los municipios de Nor y Sud Lípez de Potosí.

Insistió en que “las llamas requieren urgente el forraje” porque “no hay nada aquí, la nevada ha quemado todos los pastizales”. Anunció que pedirán ayuda a Cochabamba y Oruro para el envío de alfalfa, maíz y chala de choclo.

Según informó el Gobernador, el ganado camélido está adelgazando y se teme el deceso de las crías y de las llamas hembras, que son las más delicadas, por lo que la ayuda y la asistencia del Viceministerio de Defensa Civil, que comprometió una inversión de Bs 1 millón, “es urgente para poder ayudar a las miles de familias que tienen a sus llamas sin alimentos”.

Dijo que otro proyecto que permitiría enfrentar futuras nevadas es la construcción de establos en cada comunidad, “para que las llamas estén resguardadas, pero es una inversión mucho más fuerte”. González anunció además el despliegue de brigadas de salud a los municipios afectados, con el objetivo de ayudar a las familias que aún están aisladas

El sector agropecuario cayó a niveles críticos el año 2010

Fuente: Opinión, 18 de julio de 2011

El descenso de la participación del sector agropecuario en el Producto Interno Bruto (PIB), registró un descenso, situación que podría complicar el problema de la inflación y la escasez de alimentos, advirtió la Fundación Jubileo, institución de la Iglesia Católica especializada en temas económicos.

Señala que el año más crítico fue el 2010. Datos recogidos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas señalan que mientras el PIB creció, el año pasado en 4.1 por ciento, el sector agropecuario registró un crecimiento negativo de -1.2 por ciento.

Recuerda que en los últimos meses, el precio de los alimentos se incrementó en niveles significativos. La producción de alimentos depende básicamente del sector agropecuario que incluye a la agricultura, silvicultura, ganadería, caza y pesca. Jubileo señala que la producción total, considerando la suma de todos los sectores de la economía tuvo un crecimiento positivo en los últimos años con una tendencia general a registrar un mayor crecimiento, especialmente entre el 2001 y el 2008.

En el caso del sector agropecuario, registró una evolución variante, pero la mayoría de los años estuvo por debajo del crecimiento general del PIB, con una tendencia decreciente, llegando en las gestiones 2007 y 2010 a una cifra negativa que implica una disminución de la actividad o producción.

El descenso registrado el año pasado, estuvo afectado por condiciones climáticas negativas, se explica.

Comparativamente, dice la investigación de Jubileo, en los años 90 el sector agropecuario representaba en promedio 15 por ciento del total del Producto. El año 2000 fue de 14.22 por ciento, el 2003 llegó a 15 por ciento y de ahí en adelante disminuyó hasta llegar a 12.65 por ciento. Los sectores en los que se registró un crecimiento en su participación en la composición del PIB, son los extractivos, como hidrocarburos y minería. Se explica que además de las condiciones climáticas, el desarrollo del sector agropecuario, como de cualquier otro sector, depende de la inversión que se realice. "La inversión tanto pública como privada es determinante para el crecimiento de la economía".

Agrega que con relación a la inversión pública de todos los sectores, ésta aumentó significativamente en los últimos años, básicamente por los mayores recursos provenientes de hidrocarburos. "Si bien la inversión pública en el sector agropecuario también tuvo un crecimiento, pero éste ha sido comparativamente menor".

La participación de la inversión en el sector agropecuario, con relación a la inversión total, disminuyó de 9.2 por ciento en los años 2001 y 2002, a 6 por ciento y 6.3 por ciento en 2008 y 2009.

Agrega que para las gestiones 2010 y 2011 se tenía presupuestado unos porcentajes de 6.7 y 7 por ciento respectivamente. "El porcentaje de inversión en el sector agropecuario es menor que a principios

de la década de 2000". Con relación a la inversión privada, no se cuenta con información, sin embargo, no existe una Ley de Inversiones que otorgue garantías para esta inversión, por lo que, posiblemente, la situación tampoco sea muy alentadora".

Se explica que posiblemente las inversiones en el sector agropecuario no sean suficientes por lo que cada vez se registra un crecimiento menor de la producción en este sector. "Esta situación puede convertirse en algo preocupante siendo que la necesidad de inversión es ahora y será mayor considerando los efectos del cambio climático".

Una estrategia de impulso

El Gobierno nacional ya ejecuta acciones y abrió líneas de financiamiento para impulsar la producción agrícola y pecuaria en el país. Las principales acciones son cientos de proyectos de riego y una serie de acciones definidas en la Ley de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria.

El programa nacional de riego, consiste en la asignación de 300.000 dólares a cada uno de los 327 municipios del país para ejecutar proyectos de riego con fines agrícolas y también la provisión de agua potable para las poblaciones. Esa iniciativa está en plena ejecución con la entrega de los recursos, por parte del presidente Evo Morales, a los alcaldes de los municipios.

También está en curso, mediante ley expresa, la "revolución productiva comunitaria agropecuaria", para impulsar la producción de alimentos sobre todo a nivel de pequeños y medianos empresarios o campesinos, con líneas de crédito sin interés y asistencia en provisión de semillas.

La revolución productiva determina crear empresas públicas como plantas de fertilizantes, banco de semillas, empresas de servicio agropecuario con la provisión de maquinarias como sembradoras y cosechadoras, empresas de apoyo a la comercialización comunitaria para evitar el "monopolio del comercio ya que los productos tienen que pasar por hasta 4 manos antes de llegar al consumidor".

También se prevé la creación y fortalecimiento del control social de entidades públicas destinadas a la provisión de riego, agua potable, recuperación de suelos mediante la forestación con especies nativas, de investigación científica y de control sanitario y fitosanitario.

Además está prevista la creación del seguro agrícola con programas anti heladas, anti granizo, de gaviones y seguro agrícola para un programa de sequías.

CRECIMIENTO Un informe del MAS, en la Cámara de Diputados, señala que hace dos décadas el país tenía 7 millones de habitantes y el 65 por ciento de la población, que vivía en el campo, producía alimentos. "Ahora somos 10 millones y sólo el 35 por ciento de los campesinos e indígenas producen alimentos. También en estos 30 años creció la empresa agropecuaria con grandes latifundios".

Agrega que a causa de la erosión, la contaminación, las transnacionales de las semillas, los transgénicos y agroquímicos, la tierra se encuentra enferma y no será fácil su recuperación".

El informe oficial señala que los impactos del cambio climático afectan con mayor rigor a países como Boli- via.

La mayor emisión de gases de efecto invernadero proviene de la deforestación en gran escala “realizada por el sector agroindustrial y cambio del uso de suelos. Anualmente se deforestan alrededor de 270.000 hectáreas que luego son destinadas al monocultivo de soja, algodón y caña, esta deforestación podría incrementarse si los productores agroindustriales optaron por la producción de biocombustibles.

Agrega que la agricultura campesina “jamás ha estado en la agenda de los gobiernos de turno, desde que el Plan Bohan inició la “Marcha hacia el Oriente” y el neoliberalismo abrió sus puertas al libre mercado de alimentos, los agricultores campesinos han sido abandonados”.

El informe elaborado por el oficialismo en la Cámara de Diputados, señala que la mayor inversión del Estado se ha concretado en el oriente, para beneficiar a la agroindustria que “poco o nada aporta a la seguridad alimentaria de los bolivianos porque privilegia la exportación”.

Agrega que el sistema financiero estatal y privado, históricamente ha beneficiado a la agroindustria, favoreciéndola con créditos y condonaciones que hicieron fracasar la única experiencia impulsada desde el Estado a través del Banco Agrícola.

“El crédito nunca existió en las condiciones y realidades de los productores. Entre el ex Banco Agrícola y el Banco de Desarrollo Productivo crece la banca privada en base a los créditos campesinos. Un ejemplo son las financieras de micro crédito rural que prestan dinero al campo y en pocos años se convierten en bancos gracias a los altos intereses que cobran”.

Años negativos para crecimiento agropecuario

Los años 2007 y 2010 el país registró un crecimiento negativo en el sector agropecuario, según información oficial del Ministerio de Economía y Finanzas.

Los datos señalan que el año 2003 se produjo el mayor crecimiento del PIB en el sector agropecuario con 8.7 por ciento, tras una súbita baja del año anterior, cuando sólo creció en medio por ciento. Sin embargo el año 2004 vuelve a caer el crecimiento del PIB agropecuario a 0,3 por ciento, el año 2005 sube a 5 por ciento, el año 2006 cae a 4.3 por ciento y el 2007 cae a menos 0.5 por ciento.

Los años 2008 se recupera a 2.6 por ciento, el año 2009 sube a 3.7 por ciento y el año 2010 cae a menos 1.2 por ciento, el descenso más abrupto de la última década.

El año 2001 y 2002 se destinó un 9.2 por ciento del total del presupuesto estatal para el sector agropecuario. El año 2003 y 2004 se registró una baja a 8.2 por ciento. El año 2005 subió a 9.1 por ciento, el 2006 baja a 8.6, el 2007 a 8.3 por ciento, el 2008 se produce una súbita reducción a 6 por ciento, el 2009 sube a 6.3 por ciento, el 2010 a 6.7 por ciento y este año se tiene previsto destinar un 7 por ciento del presupuesto fiscal al sector agropecuario.

Los porcentajes, sin embargo, no reflejan todo el contexto, ya que en término de montos, prácticamente se ha triplicado la asignación anual para actividades agropecuarias.

El año 2001 se destinaron 59 millones de bolivianos, el año 2006 subió a casi 76 millones de bolivianos, el año 2007 83 millones, el año 2009 90 millones, en tanto que el año 2010 el monto fue de 120 millones de

bolivianos y este año se han asignado casi 171 millones de bolivianos, es decir más de tres veces que desde inicios de la década.

El año 2000 la participación del sector agropecuario, caza y pesca en el Producto Interno Bruto fue de 14.22 por ciento. El año 2010 ese sector participó con un 12,65 por ciento en el PIB.

Los datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, recogidos por la Fundación Jubileo, señalan que en 1990 este sector participaba con 15,35 por ciento, en 1991 subió a 16.02 por ciento, año que fue el de mayor participación.

Del 1992 al 1997 se mantuvo por encima de 15 por ciento esa participación.

En 1998 bajó a 13.80 por ciento, el año 2003 volvió a 15 por ciento para luego bajar, año tras año, de manera sostenida, hasta ubicarse en 12.65 por ciento, el registro más bajo de los últimos 20 años, el año 2010.

Riesgo de menor producción

Este año existe riesgo de que se reduzca la producción agrícola debido a lo prolongado y severo del periodo invernal, situación atribuida al fenómeno natural La Niña, advierte un estudio de la Fundación Jubileo.

Señala que mientras se produce una baja en el aporte del sector agropecuario, la mayor liquidez de la economía ha facilitado una mayor demanda, por lo que podrían producirse periodos de escasez de algunos alimentos.

“En los últimos años hubo mayor liquidez en la economía, debido al dinero proveniente de sectores extractivos como los hidrocarburos, en tanto que la demanda nacional de alimentos se incrementó. Pero si la demanda no es acompañada por una mayor oferta existe el riesgo de inflación o de escasez”, dice Jubileo.

Señala que el sector agropecuario es fundamental en la producción de alimentos, pero requiere de impulso y soluciones estructurales.

De lo contrario, agrega, en lugar de que el país se beneficie con mayor producción y empleo, se estaría favoreciendo a la importación y contrabando de alimentos extranjeros.

Agrega que la situación es más preocupante si se considera que de acuerdo con pronósticos del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), debido a las bajas temperaturas que se registrarán este invierno, la producción agrícola podría caer significativamente este año.

EMPLEO Un 36 por ciento del empleo, a nivel nacional, se genera en el sector agropecuario del país, según información oficial de la Unidad de Análisis Político y Económico (UDAPE), organismo estatal especializado.

Se explica que en el caso del área rural, el 77 por ciento de la población ocupada se dedica a la agricultura y la ganadería. Esos datos, explican la importancia de este sector a tiempo de analizar el tema del empleo, si se toma en cuenta, además, que la mayor parte de la población rural es considerada pobre.

Un análisis de esos datos, señala que el sector agricultura, ganadería, caza y pesca, así como los proyectos de riego, son competencias compartidas entre el nivel central del Estado y las entidades territoriales autónomas, por lo que darles impulso es tarea del Estado y también requiere participación del sector privado.

Se recuerda que la propia Constitución establece que el gasto e inversión atenderán especialmente a la alimentación y que para lograr esos objetivos, es necesario aumentar la producción, para lo cual se necesitan políticas públicas efectivas que apunten a esa finalidad.

Inflación alimentaria se mantiene y vaticinan caída de economía el 2012

Fuente: El Diario, 18 de julio de 2011

De acuerdo al estudio reciente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) el crecimiento económico para Bolivia será de 5.3%, pero el 2012 caerá en 4.1%.

El Producto Interno Bruto (PIB) de Bolivia crecerá este año por encima de la media para América Latina, que según Cepal será de 4,7%. Pero el próximo año, se situará por debajo del promedio, según el informe de la Agencia de Noticias Fides.

“América Latina y el Caribe mantendrá en 2011 la recuperación iniciada en la segunda mitad de 2009 tras la crisis económica internacional y crecerá 4,7% gracias al impulso de la demanda interna”, señala el último informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

PAÍSES CON MAYOR CRECIMIENTO

El informe de Cepal, sostiene que los países con mayor crecimiento estarán encabezados por Panamá(8,5%), seguido por Argentina (8,3%), Haití (8,0%) y Perú (7,1%). Les siguen Uruguay con 6,8%, Ecuador (6,4%), Chile (6,3%) y Paraguay (5,7%).

En tanto, Brasil y México crecerán 4,0%, Venezuela 4,5% y Colombia 5,3%.

Respecto al informe de crecimiento el Fondo Monetario Internacional (FMI) para Bolivia, el organismo pronosticó 4.5% menor al que espera el Gobierno nacional que es de 5%.

Este porcentaje (5%) podría efectuarse dadas las condiciones de los precios internacionales y las exportaciones de gas.

Empero, la bonanza económica aún no llega a la población que debe asumir el incremento de los precios de alimentos.

Aunque el Gobierno reconoció que en materia de pobreza y empleo todavía falta implementar algunas políticas.

AUMENTO DE LOS PRECIOS

En Bolivia, la población manifiesta su preocupación por el aumento en precios de la canasta familiar. La realidad que se percibe en los mercados es que el costo de vida subió en más del 50% y el incremento salarial no solucionó del todo los gastos que deben realizar las familias.

Isabel Tórrez, señaló que el problema del alza de los alimentos comenzó a registrarse finales del año pasado y ahora se mantiene, por lo tanto no bajó ningún producto como sostiene el ministro de Economía, Luis Arce.

Por su lado, Ana María Suárez, manifestó que el control de precios que realiza el Gobierno, sólo funciona por un momento, pero que de igual forma vuelven a subir los precios de los alimentos.

“Sí, el azúcar han podido controlar en Bs 3, pero ahora está volviendo a subir”, puntualizó.

Al respecto el estudio económico 2010-2011 la Cepal advierte que el aumento de los precios internacionales de los alimentos y los combustibles, en el contexto de un incremento de la demanda interna, ha dado lugar a la aparición de presiones inflacionarias.

Como consecuencia, se observa un relativo endurecimiento de la política monetaria en varios países de la región, lo que ha incrementado el diferencial entre las tasas de interés internas y las internacionales. En una coyuntura caracterizada por una abultada liquidez externa, esta situación favorece una apreciación de los tipos de cambio regionales.

Por lo que la Cepal recalca los desafíos en materia de política macroeconómica que se presentan a los gobiernos de la región en un contexto de aumento de los precios de los productos básicos, elevada liquidez internacional y solidez de algunas economías latinas. De acuerdo con la Cepal, las autoridades económicas de la región deben implementar medidas para contener la apreciación cambiaria combinando intervenciones en los mercados de cambio, controles a la entrada de capitales y regulaciones financieras. Estas medidas aumentarían su potencial si fueran acompañadas de una política fiscal orientada al incremento del ahorro del sector público.

Finalmente el informe advierte sobre las incertidumbres existentes en la economía internacional, especialmente la situación en Estados Unidos, Europa y Japón, y la eventualidad de un deterioro del contexto internacional que limite el potencial de crecimiento de la región. Por ello es aconsejable aprovechar la actual coyuntura favorable para recuperar el espacio de políticas que se contrajo en la crisis